

DIECISEIS COMUNIDADES RURALES

LIC. EDGAR MACIAS

Ofrecemos un resumen general de los resultados y análisis del estudio efectuado en dieciséis comunidades rurales, por la Central de Servicios Agrícolas del Instituto de Promoción Humana, (INPRHU). Las comunidades están situadas en tres departamentos: Managua, Granada y Carazo. Todas ellas se consideran como del prototipo de la comunidad rural pequeña combinándose en las 16, tanto las dispersas como las concentradas; grupos pequeños y prácticamente "familiares", hasta grupos grandes y heterogéneos. El total de familias comprendidas en ellas, es aproximadamente de 1017 con una población de 7137 habitantes. Este estudio fué realizado por medio de un muestreo, habiéndose tomado 213 viviendas equivalentes al 21o/o del universo.

Para la presentación de los resultados se organizaron los datos alrededor de tres aspectos, que son POBLACION, ECONOMIA, ORGANIZACION. La tabulación fué enteramente manual.

PARTE I

LA POBLACION

La población de estas comunidades posee una familia bastante numerosa, pues su promedio general es de siete miembros, superior al promedio nacional obtenido en el censo de 1.963 que es de 6.1 y claro está, muy superior al promedio urbano de esa misma fecha (5.8) e incluso mayor que el promedio del sector rural que fué de 6.3.

La estructura de la población señala un alto porcentaje de personas jóvenes hasta el punto de que el promedio de menores de 21 años es de 60.71 o/o; los menores de 14 años ascienden al 47.38 o/o.

Es de notar el bajo porcentaje alcanzado en la población comprendida entre los 15 a 21 años, llegando a casos extremos en ciertas comunidades con apenas un 3.70 o/o de esta población. Prácticamente no hay este tipo de jóvenes. Podrá ser ésta situación un indicador de migración rural-urbana y la que encontramos en la población entre 22 a 30 años, donde hay lugares que apenas tienen un 6.33 o/o junto con la comprendida entre los 31 a 40 años que presenta comunidades donde se queda en el cero por ciento.

Bajo el concepto de que la edad pro-

ductiva en nuestra región es la comprendida entre los 20 a 50 años, podemos ver que prácticamente el 35.69 o/o de la población de estas comunidades rurales, constituye la población activa-productiva. Tratando de ser más optimistas podríamos incluir el 2.46 o/o de personas entre los 61 a 70 años con lo cual se alcanzaría un total de 38.19 o/o tomando en cuenta si, que las cualidades de ésta última es distinta a los primeros. Con todo, este porcentaje es inferior a la población comprendida entre los 15 a 60 años a nivel nacional obtenido en el censo de 1.963, que es del 46.9 o/o.

La población más alta es la que aquí conceptuamos como escolar, de 7 a 14 años, y la pre-escolar (de 0 a 6 años) con el 24.09 o/o y el 23.29 o/o respectivamente. Este total del 47.38 o/o es casi igual al obtenido en el censo nacional de 1.963, que llega al 48.2 o/o

Se reafirma que la población de estas comunidades es muy joven; cerca del 50 o/o del total se encuentra en un grupo de edad menores de 15 años que en términos generales no es económicamente productiva y que presenta además una población en edad productiva que tiende a disminuir, más que todo por efecto de la migración de estas personas.

SEXO

En la distribución por sexo de la población de las 16 Comunidades, hay en general predominio del sector femenino (52.23 o/o) contra el 46.77 o/o del masculino. El censo de 1.963 casi no señala ninguna diferencia a nivel nacional pues en ese entonces había el 49.5 o/o de hombres y 50.5 o/o de mujeres. Un 1 o/o de diferencia contra un 5.46 o/o existente en estas comunidades. La diferencia que había entre hombres y mujeres en 1.963 en el sector rural era del 51.6 o/o de hombres contra el 48.4 o/o de mujeres, es decir, un 3.2 o/o más hombres que mujeres.

Este notable porcentaje de inferioridad masculina indica quizás la tendencia de la población masculina a emigrar mucho más que la femenina. Hay lugares donde las mujeres alcanzan hasta el 59.87 o/o (zona de Managua) o el 53.85 o/o (sector de Granada). Mientras que el sector más alejado de ciudades alcanza un 51.86 o/o. La mujer campesina tiende a quedarse sola en el campo y ésta tendencia parece ser mayor cuanto más cercana es la zona en que viven a un centro urbano de importancia.

EDUCACION

El promedio general encontrado en cuanto a analfabetismo es del 58.19 o/o. La zona de Carazo es la que lo tiene mayor. con un 66.79 o/o; le sigue la zona de Managua con el 59.87 o/o y la de Granada tiene el 30.29 o/o.

Es indudable que la educación es un factor fundamental en el cambio social, pero si el nivel se limita solo a saber leer y escribir, se presenta una limitación pues realmente no se puede asimilar mucho, especialmente si los alfabetos no acostumbran a leer y escribir, como en nuestro campesinado, donde según investigaciones anteriores nuestras, el porcentaje de los que leen diarios y revistas entre el 60 o/o de los que saben leer y escribir, no alcanzó el 50 o/o. Además hay muchas personas que se declararon alfabetas y lo único que en realidad saben es firmar y leer los titulares de los diarios.

PROCEDENCIA DE LA POBLACION

La población de éstas comunidades tienen relativamente un buen promedio de autoctonía. El 34.66 o/o son nativos de la propia comunidad. Esto es importante para calcular el arraigo que pudieran tener y la cohesión comunal que pudiera existir; sin embargo, vemos que a pesar de ser alto, no llegó al 50 o/o, aunque esta situación se podría

complementar con el 38.70 o/o que confesaron provenían de lugares situados inmediatamente a la comunidad en donde viven actualmente; es decir, que eran vecinos. La población procedente de lugares alejados es del 14.19 o/o, a la que agregándole la población procedente de lugares menos alejados (12.45 o/o), proporciona un 26.64 o/o de población no autóctona. Casi la tercera parte, que se amplía en lugares más urbanizados (como La Trinidad, Carazo). Estas comunidades campesinas están formadas entonces por campesinos autóctonos en un 73.37 o/o, y migrantes en un 26.63 o/o.

Estos datos nos demuestran la existencia de una migración rural interna, es decir, migración dentro del mismo sector rural que tiende a volver un poco heterogéneas estas comunidades en cuanto a procedencia de sus habitantes. Aunque esto no es determinante podría ser un factor de desarraigo, incohesión, falta de solidaridad, de comunicación y de reconocimiento de los valores humanos de cada comunidad. El aspecto de organización podría terminar de contestarnos esta interrogación.

TIEMPO DE RESIDENCIA

El tiempo de residencia de la población viene a complementar la situación anterior. De acuerdo con estos datos, estas comunidades están formadas en su mayor parte por poblaciones que tienen mucho tiempo de vivir en ese lugar. Esto incluye naturalmente su época de migración.

Un 32.39 o/o de los residentes tienen más de cuarenta años de vivir en el lugar. Aquí sobresale la zona de Carazo. Debemos señalar que ésta zona es también la que tiene mayor cantidad de población autóctona o nativa. La zona de Granada, está en inferiores condiciones, pues apenas alcanza un 14.66 o/o de viejos residentes.

La población con menos de cinco años de residencia alcanza el 12.18 o/o; su época de migración data del año 1.964. La población con residencia de hasta diez años (1.959) llega al 9.53 o/o. Hay siete comunidades que no tienen ésta población. Los que tienen hasta 15 años son aún menos, con el 8.55 o/o. Parece ser que la época de migración de éstas comunidades fué alrededor de 1.929.

SALUD

Los aspectos de salud constituyen una parte importante de los integrantes de una población. En el caso que nos ocupa, se estudiaron algunos elementos para tener una visión de las medidas preventivas. Estos son: tenencia de letrinas, alumbrado y procedencia del agua.

En cuanto a la tenencia de letrinas se denuncia una gran falta de ellas. Los campesinos de estas regiones apenas alcanzan un 15.12 o/o de utilización, mientras el 82.57 o/o no tienen. La situación se da peor en la zona de Carazo donde el 96.25 o/o no tienen; le sigue la zona de Managua con el 77.44 o/o que no tienen y la zona de Granada donde el 73.99 o/o no tiene. Hay comunidades donde hasta el término se desconoce.

El 42.04 o/o toma agua de río; la zona más afectada por este gran problema es al de Carazo, donde el 96.25 o/o la toman de río. La zona de Managua también es afectada en alguna proporción con el 35.70 o/o. La zona de Granada no presenta problema agudo ya que todos toman agua de pozo; aquí más bien es la escasez de pozos o la larga distancia para llegar a ellos, lo que constituye problema.

ALUMBRADO

El candil sigue siendo el medio más común del alumbrado campesino. El 89.34

o/o de los encuestados manifestaron usarlo exclusivamente; el 1.15 o/o lo utilizan en combinación con lamparas de kerosene. El uso de lamparas coleman, candelas y otros medios es muy reducido. El 6.50 o/o expresó que se alumbran solamente con lamparas de kerosene. No se mencionó en ninguna forma la existencia de alumbrado eléctrico nacional y solamente en algunos casos se señaló energía proveniente de motores de particulares.

MORTALIDAD

El 19.70 o/o expresó la muerte de algún adulto en la familia en los últimos cinco años transcurridos. La zona de Granada es la más perjudicada, pues el porcentaje de encuestados alcanza el 36.11o/o. Esto es un caso curioso, pues aquí es donde beben mejor agua; le sigue la zona de Managua con el 14.24 o/o y la de Carazo con el 10.18o/o. En realidad habría que tomar en cuenta la "forma" de usar el agua y la cantidad utilizada para el aseo personal, la alimentación y el aseo de utensilios domésticos.

Hay una mayor mortalidad infantil que adulta en los últimos cinco años, ya que el 26.41 o/o de los encuestados denunciaron que algún niño murió en ese tiempo en su familia. La zona de Granada siempre es la más afectada con un 31.35 o/o; le sigue la zona de Carazo con el 29.76 o/o y por último la de Managua con el 18.10 o/o. Importante es señalar que los encuestados que señalaron la muerte de más de un niño en su casa, son más frecuentes que los que hicieron respecto a la muerte de adultos.

La mortalidad infantil es pues más generalizada a todas las comunidades estudiadas. Todo ello sirva, junto con la falta de letrinas y la calidad y cantidad de agua que utilizan, para ver que las condiciones de salud del campesinado son mortales, negras como su analfabetismo y el grueso humo del candil que usan.

PARTE II

LA ECONOMIA

La economía de toda comunidad se perfila a través de la actividad económica de su población. Por tal motivo, se estudió este aspecto, en base a la población mayor de 14 años.

El 56.96 o/o de los encuestados manifestaron que la actividad predominante en su familia es la agricultura; le sigue de cerca el rubro oficios domésticos que en algunas comunidades llega a alcanzar un alto porcentaje, debido posiblemente a la gran can-

tidad de mujeres que como ya se vió, existe en las zonas estudiadas.

La zona de mayor actividad agrícola es la de Managua; le sigue en su orden la de Carazo. En casi todas las comunidades, la actividad de oficios domésticos es alta.

Para comprender mejor los datos, hay que tomar en cuenta algunas observaciones de los miembros de la Central de Servicios Agrícolas, en el sentido de que una buena

cantidad de mujeres trabajan en agricultura y además ejercen oficios domésticos; la denominación agricultor incluye también a personas que carecen de tierra pero cuyo trabajo es la actividad agrícola. Por ese motivo la denominación exclusiva de jornalero es reducida (1.60o/o) pues son muy pocos los campesinos que se conforman y se dedican nada más a trabajar de peón, sin tratar de laborar personalmente aunque sea un cuarto de manzana. Sin embargo la actividad de jornalero, es la tercera en importancia, es cierto que situada muy lejos de las dos primeras, pero con todo corrobora que mayoritariamente estas comunidades se dedican a las actividades agrícolas. Las otras actividades que siguen son ya de orden urbano, como la de chofer, costurera y comerciante.

TENENCIA DE TIERRA

A pesar de que estas comunidades se dedican a la agricultura, solamente el 60,13o/o de los encuestados declararon a su familia como propietaria de tierra. Esto no nos revela la gran verdad, porque van incluidos una gran cantidad de encuestados cuyas familias lo que poseen son un cuarto, media o una manzana de tierra; resulta entonces que la tenencia per cápita es inferior a este dato; realmente sería la tercera parte de este porcentaje, es decir, el 20 o/o, ya que de manera general, estas familias de 7 miembros, tienen por lo menos 3 miembros en edad de ser propietario y producir; además está decir que también la cantidad de tierra per cápita se reduce, resultando ridículo la cantidad que se tiene. El proceso de herencia es un factor importante en la mayor subdivisión familiar de la tierra.

La zona donde hay más propietarios de tierra es la de Managua con el 77.51o/o. Le sigue la zona de Granada donde alcanza el 53.77o/o y la zona de Carazo donde llega al 49.13o/o. Las tierras de las tres comuni-

dades van de ligeramente planas a quebradas. Se diferencia la zona de Carazo que es costera y por eso varía también la calidad.

El promedio de tenencia por familia es de 8.65 manzanas; este promedio como dijimos es un espejismo porque la distribución de este incluye a familias que tienen 60 u 80 manzanas. Un ejemplo lo vemos en el caso de la zona de Carazo, que siendo la más proletarizada denuncia un promedio de 12.47 manzanas por familia. Le sigue la zona de Granada con 7.50 manzanas y la zona de Managua con 5.99 manzanas por familia.

TENENCIA DE TIERRA CULTIVANDOSE

Aunque aparentemente el promedio de 8.65 manzanas por familia sería visto de distinta manera por una economía agrícola intensiva y moderna, tal la europea, la verdad es que para nuestra realidad ésta es una cantidad sumamente baja, considerada aún como minifundio; a esto habría que agregar la mala calidad de tierras y la clase de explotación que le dedican. En las jornadas agronómicas organizadas por INPRHU en colaboración con DESAL (Centro para el Desarrollo Económico y Social de América Latina, con sede en Chile), en marzo de 1.968, se llegó a la conclusión de que el mínimo de tierra, técnicamente cultivada, que necesita una de estas familias para subsistir modestamente, es de 15 manzanas reales.

El promedio de tenencia es de 8.65 manzanas por familia; pero el promedio de tierra cultivada (incluida propias y alquiladas) es de 6.91 manzanas por familia. Esto significa que no toda la tierra poseída es cultivada. La zona más afectada es la de Carazo, donde a pesar de tener un promedio de tenencia de 12.47 manzanas por familia, solamente se cultivan 6.88 manzanas.

CULTIVOS

Como se notará también, si el total de los promedios de los diversos cultivos es de 6.91 manzanas, el promedio de cada uno de esos es ínfimo. La población estudiada se dedica en su mayoría a la siembra de cultivos que le proporcionan directamente la alimentación básica. Así vemos que el 69o/o siembra maíz; el 35.10o/o siembra frijoles, el 22.81o/o sorgo, el 9.82o/o ajonjolí. Otros rubros como decir, caña, tabaco, plátano, hortalizas, etc. son mucho más reducidos.

La población se dedica entonces, al cultivo de elementos básicos con el único fin de asegurar su "alimentación". La razón de esto podría estar en factores tradicionales, dándoles miedo emprender siembra de cultivos que no conocen aunque les produzcan resultados más rentables. Además el Banco Nacional no ha hecho un intento serio por extender el crédito rural a campesinos que el mismo Banco llama despectivamente "precaristas".

Las extensiones cultivadas en cada uno de esos tipos, son también reducidas. El promedio general de maíz cultivado es por ejemplo de 1.96 manzanas por familia. Las tres zonas están en la misma condición; el promedio de frijoles sembrados es de 1.23 manzanas por familia; de sorgo es 1.17 manzanas. Todos los demás cultivos tienen promedios inferiores a una manzana y algunos son realmente minúsculos. Observemos que estos promedios son de ridícula subsistencia, ya que es imposible que en una área tan pequeña les quede un excedente en su producción para destinarlo a la venta; en ésta investigación, la tabulación de la pregunta "donde vende usted su producción" fué eliminada porque la inmensa mayoría contestaron que lo dejaban para el consumo.

La poca extensión cultivada podría ex-

plicarse, tomando en cuenta que el campesino no realiza sus actividades agrícolas, en su gran mayoría con esfuerzo propio, sin obtener financiamiento de entidad alguna. Además, como trabaja con medios rudimentarios, sin ninguna técnica, le da temor extenderse en sus siembras, considerando que si le va mal no es mucho lo que pierde, pudiéndolo reponer con su familia, trabajando al jornal o aprovechando las temporadas de corte de café, caña y algodón.

Ya vimos que el promedio de tierra cultivada por familia es de 6.91 manzanas; inferior al promedio de tenencia que es de 8.65. Una mayor amplitud en la comprensión de esta situación es la contestación a la pregunta sobre la pertenencia de la tierra cultivada, en la cual el 54.57o/o contestó que sembraba solo en tierras alquiladas; le sigue un 33.35o/o que siembran solo en tierras propias y un 7.18 o/o que lo hacen simultáneamente en propias y alquiladas. Los que alquilan llegan entonces hasta el 61.76o/o. La situación de alquiler es mayor en la zona de Granada donde llega al 71.81o/o; le sigue la zona de Managua donde el 55.89o/o alquila y la zona de Carazo donde los que alquilan alcanzan el 54.70 o/o.

El promedio general de tierra propias de la familia es el 60.13o/o; el promedio general de tierra propia de la familia cultivada es de 40.73o/o, inferior al de tenencia. De modo pues que un 19.40o/o de la tierra poseída no es cultivada por las familias. Esta situación podría ser debida a: 1) Que algunas familias no siembran sus tierras, sino que las dan en arriendo; 2) Otros, por dejar descansar sus tierras, parcelas pequeñas, buscan terrenos más adecuados para realizar sus siembras; 3) Finalmente hay quienes dejan sus tierras para pastos, pues como se verá algunos poseen "muestras" de ganado.

Si vemos por zona, encontramos que en la zona de Managua la diferencia entre la tenencia de tierra y tenencia de la tierra cultivada es del 39.70o/o; en la zona de Carazo es de 1.93o/o y en la zona de Granada de 39.38 o/o.

Si la gran mayoría de agricultores para poder sembrar tienen que conseguir tierras alquiladas, la gran mayoría también no pasan de tomar en alquiler más de 2 manzanas, ya sea porque no pueden pagar más de este número o porque no pueden atender con los miembros de su familia más de esa cantidad.

La misma razón vale para los que cultivan en tierra propia. No atienden más manzanas que las que pueden hacer con los miembros de su familia.

RENDIMIENTOS DE CULTIVOS

Esta economía de subsistencia se agrava al analizar el cuadro de rendimiento promedio por manzana, en aquéllos rubros en los cuales los encuestados pudieron ofrecer datos. En otros, como el plátano, hortalizas, yuca, etc. los campesinos no pudieron calcular la producción.

En el rubro MAIZ el promedio general es de 1.81 fanegas por manzana. Como medio de comparación señalamos que un rendimiento deseable sería de 20 fanegas por manzana. El promedio más alto ha sido obtenido en la zona de Managua con 2.47 fanegas.

En el rubro FRIJOLES el promedio general obtenido es de 0.76 fanegas por manzana. La producción más o menos deseable sería de 15 fanegas por manzana.

La baja producción ha sido motivada en general por un sinnúmero de causas, sien-

do las más importantes las siguientes: a) La deficiencia en la preparación de las tierras; b) El degeneramiento varietal; c) Deficiencias del suelo; d) Falta de control de plagas y enfermedades; e) Falta de labores culturales; f) Falta del uso de fertilizantes; y g) Malos inviernos.

Muchas de estas causas de baja producción no son conocidas por los campesinos o no tienen los medios para constrastrarlas.

En términos reales, en un intento de calcular lo que esa producción por manzana equivale en córdobas, resulta que, suponiendo en 70.00 córdobas el valor de una fanega de maíz y siendo la extensión cultivada de este de 1.97, el campesino gana C\$246.96 córdobas; lo producido en concepto de frijoles suponiendo la fanega a C\$160.00 córdobas, sería de C\$149.56 córdobas; en concepto de sorgo sería de C\$95.47 córdobas; en concepto de ajonjolí sería de C\$75.60 córdobas. De allí los demás productos solamente representan a muy pocas familias en alguna que otra comunidad.

Lo que se pretende con los datos anteriores en hacer ver que las siembras de estos campesinos, traducidas a dinero, es completamente inferior si lo comparamos por ejemplo al que ganaría un peón al que de verdad se le pagaran C\$42.00 córdobas semanales y si trabajara durante los cuatro meses que en general se llevaría una cosecha; esta cantidad asciende a C\$672.00 córdobas. Pero como se verá el pago del salario mínimo es otro de los problemas sentidos por el campesinado.

Estas ridículas sumas que representa todo el esfuerzo del campesino y su familia, son generalmente complementadas en los períodos de diciembre a febrero por los ingresos en concepto de trabajo en cortes de

café, algodón, y caña, evento que hace emigrar a la familia campesina, dejando abandonadas las comunidades y exponiéndose a mayores peligros de desorganización familiar y social. Suponiendo que una familia término medio es capaz de conseguir tres quintales diarios de algodón, llega a obtener en los 2 meses que más o menos dura la temporada, una cantidad equivalente a C\$960.00 córdobas, pagándosele el quintal a C\$8.00 córdobas.

Sacando un promedio de lo ganado en cada uno de los rubros de siembra mencionados, la cantidad que una familia campesina gana en concepto de siembra (primero y postrera) es de C\$283.80 córdobas anuales. O sea, C\$40.00 dólares anuales por familia y C\$5.70 dólares per cápita.

En general pues, una de estas familias gana más muchas veces en la temporada de algodón que lo que gana en el año agrícola, dada las mínimas cantidades que siembra, la falta de técnica y buenas semillas. Lo que hay es una sub-agricultura. El campesino no es agricultor sino subagricultor. Aunque los egresos de ellas, en materia de transporte y alimentación son mayores en la temporada de cortes que en la agrícola propia, los ingresos de la primera siempre tienden a ser mayores. De allí el por qué en los últimos años una mayor cantidad de población campesina se ha movilizadado a los cortes a diferentes regiones del país. Esta es la muestra de la miseria agrícola del campesino.

USO DE FERTILIZANTES E INSECTICIDAS

Entre las causas que influyen en los bajos rendimientos agrícolas de estas comunidades, están el daño ocasionado por las plagas de insectos. En efecto, solamente el 22.60o/o ha usado insecticidas, además de que esta aplicación es hecha en forma rudimentaria y manualmente. Es cierto que el

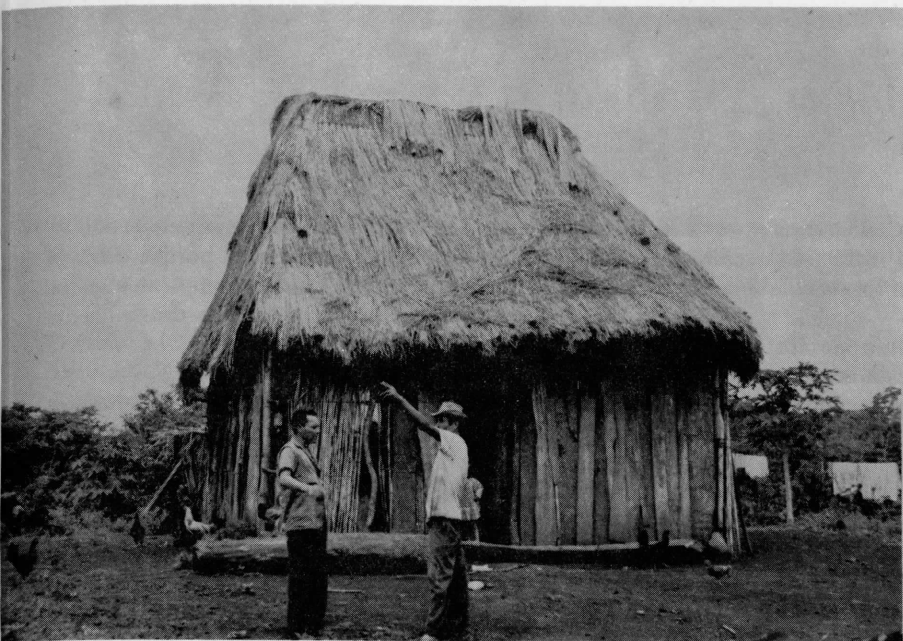
abuso desmedido de insecticidas ha provocado en muchas zonas del país, la destrucción de insectos benéficos, pero en estas zonas donde están ubicadas las 16 comunidades estudiadas, los insectos dañinos han afectado considerablemente las cosechas. La zona que más ha usado insecticida es la de Granada con el 72.22o/o; le sigue la zona de Caracón con el 13.86 o/o y la zona de Managua apenas llega a un 3.57o/o. El porcentaje de la zona granadina se considera influido por la acción de la Central de Servicios Agrícolas durante los últimos tres años.

De la misma manera el uso de fertilizantes apenas llega al 18.97o/o, siendo más alto en la zona granadina con el 39.49o/o, luego la zona de Carazo con el 13.96o/o y finalmente la zona de Managua donde también llega apenas al 3.57 o/o.

Por otra parte, quienes han usado fertilizantes, lo han hecho por lo general sin técnica adecuada. En visitas a estas comunidades se ha observado que sus tierras han ido perdiendo año con año su fertilidad, debido en gran parte al deslave ocasionado por las lluvias, ya que no están provistas de ninguna defensa. No hay conservación de suelos y los cultivos sin técnica han contribuido al desgaste de la tierra. Los que poseen bastante tierra acostumbran utilizar distintos sectores de ésta para sus siembras con el objeto de dejar descansar una parte de los mismos, pero la gran mayoría tienen muy poco o no tienen del todo, por lo cual realizan hasta 2 siembras en el año agrícola sobre el mismo terreno. En los pocos casos de uso de fertilizantes, como se dijo, lo hacen sin técnica adecuada ya que ni siquiera realizan análisis de suelos.

FORMA DE PAGAR LA TIERRA ALQUILADA

Ya vimos que para poder sembrar el 61.75o/o tiene que alquilar; la forma en que



se paga el alquiler de tierras es en el 28.54o/o en efectivo; en el 18.54o/o con cosecha y en el 9.34o/o en forma combinada.

El 85.32o/o de los encuestados no efectúan venta de cosechas por adelantado; ya dijimos anteriormente que la mayoría absoluta utilizan sus cosechas para consumo familiar, pero entre los pocos que obtienen lo suficiente para consumir y vender hay un 1.38o/o que venden su cosecha por adelantado, un 9.72o/o dijeron que aunque no lo hacen siempre, a veces tienen necesidad de vender por adelantado su cosecha. En realidad esta anomalía es una verdadera explotación para el campesinado pues casi siempre estos compradores de las cosechas de campesinos, lo hacen por un precio muy bajo; aunque la dimensión del problema no es muy grande, prácticamente hay un 11.10o/o que si lo sufren. Estos acaparadores casi siempre viven en la misma comunidad o cerca y en ocasiones aparecen como personas interesadas en el mejoramiento de la misma.

OTRAS ACTIVIDADES

Otro dato interesante en materia económica y que hemos considerado en este estudio es la elaboración de productos caseiros para vender; se dice efectivamente que los nicaraguenses son laboriosos; los resultados señalan que el 24.52o/o elabora algún tipo de producto casero, tales como "cosa de horno", nacatamales, dulces, cuajadas etc. De allí el 75.48o/o no elabora ninguno y hay lugares donde el cien por ciento no elabora nada.

La zona más laboriosa en este sentido es la de Granada, donde alcanza el 34.52o/o, le sigue la de Managua con el 20.84o/o y la de Carazo con el 18.19o/o. La zona más pobre es la menos laboriosa.

Para tener una idea más amplia de los

ingresos de la población campesina estudiada este dato es importante porque a través de él, las familias pueden complementar los ingresos obtenidos por medio de sus siembras o de los cortes.

Finalmente, otra fuente de ingresos es la tenencia de animales. Aquí, hay un promedio de un animal por familia, en concepto de ganado vacuno y caballar; un promedio de dos animales si incluimos ganado porcino, y de cuatro si tomamos en cuenta las aves de corral.

Si hay un promedio de un ejemplar de ganado vacuno y caballar, habría necesidad de un promedio de 1 manzana por familia para alimentarlo; si la diferencia entre el promedio de tenencia de tierra y el promedio de tenencia de tierra cultivada es de 2.61 manzana, tenemos que prácticamente hay dos manzanas por familia que no son utilizadas del todo y permanecen ociosas. Como la realidad es siempre inferior a lo ofrecido por un promedio general, se reafirma la existencia de extensiones de tierra improductivas.

Las aves de corral son lo más común entre estas familias con un promedio de 13 por familia, más alto en la zona de Managua con 17, y más bajo en la de Granada con 9. De allí, en los otros tipos de ejemplares estos campesinos casi no tienen, aunque les gustaría tener más, pues el 86.33o/o así lo manifestó.

Se dijo anteriormente que la escasa técnica era uno de los factores de bajo rendimiento; la actitud que prevalece frente a la necesidad de usar esta (la técnica) es teóricamente positiva, pero hay un buen porcentaje de negatividad; así a la pregunta de que si le gustaría el asesoramiento de un técnico agrícola, el 8.78o/o expresó rotundamente

que no; esta negatividad es mayor en la zona de Carazo.

Basados en el conocimiento de esta realidad a través de la acción de la Central de Servicios Agrícolas, esta resistencia al uso de técnicas de cultivo es efectivamente mayor; que lo que aparenta a través de las contestaciones.

Las razones que tienen los campesinos para el rechazo del asesoramiento de un técnico agrícola, son entre otras: 1) Cultura agrícola tradicional, con un alto grado de pensamiento mágico, pues los campesinos creen en una gran parte que solo si Dios quiere tendrán buenas siembras; 2) Objetivo de consumo de la siembra; el campesino no siembra para producir y vender, sino para alimentarse, por lo tanto no le interesa aumentar considerablemente su producción; 3) El campesino, viejo sembrador (como todo mal agricultor), se considera con los suficientes conocimientos para dedicarse al cultivo eficientemente, y rechaza la intervención de un técnico ajeno a su tradición cultural agrícola; 4) El campesino, de personalidad individualista, gusta de sembrar independientemente, sin que nadie interfiera tal actividad; 5) El conocimiento de los campesinos sobre la inoperancia de ciertos técnicos agrícolas, especialmente de entidades públicas, lo hace determinar innecesaria y hasta perjudicial la ayuda que otro técnico pudiera suministrarle; 6) Que la utilización de un técnico podría significar para el, mayores gustos; 7) Experiencia negativas en la aplicación errónea de insecticidas, fertilizantes y otras técnicas, lo llevan a desconfiar de la efectividad de esos elementos.

EGRESOS

Se han considerado algunos egresos básicos del campesino estudiado en estas zonas. Además algunos rubros importantes como

los préstamos y las deudas, pero se excluye las de vestido, transporte, educación y recreación.

El primer rubro considerado fué el de gasto de vivienda, sin embargo, los resultados demuestran que el campesino no gasta en vivienda, pues donde vive, o es propia o es prestado. El 98.14o/o expresó que no gasta nada en vivienda, el 1.59o/o que si tienen ese gasto, ya son personas cuya situación lo hace tener proyecciones urbanas. Lo que si constituye un problema es la CALIDAD de la vivienda, pues presenta profunda promiscuidad y hacinamiento humano, e incluso con animales.

El egreso semanal en alumbrado en el 72.81o/o de las familias, oscila entre cero y 2.00 córdobas semanales, de los cuales el 40.35o/o gasta entre cero y un córdoba.

El campesino gasta muy poco en alumbrado; cualquier programa de electrificación debería tomar en cuenta esto, pues la gran mayoría quizás no llegue a poder pagar ocho córdobas mensuales.

GASTO DIARIO EN ALIMENTACION

El 52.71o/o gasta entre cero y diez córdobas diarios solamente en consumo de arroz, frijoles, maíz y otros elementos básicos de la alimentación campesina; el siguiente 21.08o/o llega a gastar hasta quince córdobas diarios. Y hay que hacer notar que no constituye el gasto de toda su alimentación, pues se trata de elementos producidos por ellos mismos, lo que el gasto verdadero es distinto al incluir elementos realmente comprados.

PRESTAMOS PARA TRABAJAR

El 27.88o/o de las familias estudiadas manifiestan que han hecho préstamos para trabajar. El porcentaje mayor lo encontra-

mos en la zona de Granada con el 38.89o/o (influidos por la Central de Servicios Agrícolas), le sigue la zona de Carazo con el 34.51o/o y muy lejos de las dos está la zona de Managua con el 10.24o/o. Aquí el trabajo de la Central es reciente. Hay comunidades donde las familias no han hecho préstamos en absoluto. De esta manera estas comunidades se caracterizan por ser muy poco inclinadas a prestar; no gustan de comprometerse.

El promedio general entre los que han prestado es de C\$1.460.00 córdobas. La zona de Managua (la menos trabajada por la Central y la más primitiva en este aspecto) es la más reservada en materia de préstamos; la más arriesgada es la zona de Granada, donde repetimos, la Central tiene 4 años de estar trabajando.

Estas familias que han prestado lo han hecho en un 25.57o/o al Banco Nacional; la zona más favorecida por estos préstamos

y que influye fuertemente en el promedio mencionado es la de Carazo, que recordemos es la más proletarizada y donde la tierra está más concentrada en pocas manos; posiblemente los préstamos han sido a medianos y grandes terratenientes, dadas las condiciones con que trabaja el Banco. En la zona de Granada estos préstamos son muy pocos. Por otra parte también un 27.60o/o expresan haber prestado a particulares. El porcentaje mayor se encuentra en la zona de Granada (la Central es una institución privada) con el 50o/o. Las otras dos zonas han prestado muy poco a particulares.

DEUDAS

El 28o/o admite tener deudas actualmente. El 72o/o no las tienen. La que más debe, es la zona de Granada y casi igual está la zona de Carazo; pero la zona de Managua apenas presenta un 6.49o/o de familias que dicen deber. A su vez, el promedio que se debe es de C\$1.689.00 córdobas, superior al promedio de préstamos para trabajar.

PARTE III

LA ORGANIZACION DE LA POBLACION

Si las comunidades estudiadas presentan un panorama de marginalidad pasiva o receptiva (en cuanto a los bienes y servicios que utilizan) deprimente, es mucho más lamentable la situación de marginalidad activa y contributiva puesto que es a través de esta que se logra mantener o superar la primera.

ORGANIZACIONES EXISTENTES

A la pregunta de si existen juntas de mejoramiento de la comunidad, el 84.26o/o

respondió decididamente que no. Con esto se quería ver el grado de divulgación y comunicación existente en estas comunidades a través del grado de conocimiento que sus habitantes tenían de las organizaciones. A la pregunta sobre la pertenencia a esas juntas de mejoramiento, se le dió igual contestación. Según esto, solamente conocen la organización aquellos que directamente pertenecen a ella. Las demás personas la ignoran. No hay divulgación ni información de los

miembros de ésta al resto de familias de la comunidad, y si la hay, parece que no es muy fuerte o la gente no le hace caso.

Respecto a otras organizaciones, solamente un 3.53o/o manifestó que existían. De una manera concreta el 3.90o/o dijo que había cooperativa, el 1.17o/o que había sindicato. La existencia de organizaciones es mínima. La pertenencia a estas últimas es menor pues solo lo admitieron el 2.84o/o.

ACTITUDES TEORICAS SOBRE LA ORGANIZACION

Frente a esta realidad concreta de conocimiento y participación en organizaciones, la actitud teórica de las familias es diferente, a no ser (como parece) que vean las organizaciones como algo externo a ellos mismos, no dependiendo para nada de la población. El 97.98o/o contestó afirmativamente la pregunta de que sí gustaría que hubiese una organización para el mejoramiento del lugar. El 98.72o/o contestó afirmativamente sobre la existencia de una organización de jóvenes; el 98.19o/o contestó que sí, sobre una organización para las mujeres, el 86.92o/o dijo que les gustaría hubiese una cooperativa, pero aquí ya se presentó un 5.28o/o de oposición; es decir, que en el caso de la existencia de una cooperativa la idea es más combatida, quizás por la experiencia general que hay sobre tales organismos, sea en su propia comunidad o en otras; además, como al hablar de cooperativas se hace referencia a los aspectos económicos concretos del campesino y según vimos, este es bastante independiente, no gusta de comprometerse en ese aspecto; la forma de trabajo cooperativo no es muy aceptado en principio. Sin embargo, hubo pequeños porcentajes de encuestados que dijeron no sabían que era una cooperativa y por eso no podían contestar.

El rechazo se confirma aún más, cuando se ven los resultados a la pregunta de que si gustaría que existiera una cooperativa de agricultores. El 11.18o/o dijo que no y el 1.119o/o que lo pensaría, lo que hace un 12.37o/o de evasión. Las fuentes de esta negatividad son diversas; pudieran provenir de comunidades de estructura polarizada (teratenientes-y-proletarios) como la zona de Carazo. La zona de Granada, donde los trabajos han logrado una minúscula mentalidad casi empresarial es la que no presenta una oposición tan radical al trabajo cooperativo.

La oposición mencionada se hace patente en el tema de cooperativas agrícolas, porque aquí es donde se toca directamente el centro de intereses económicos de estos campesinos.

PROBLEMAS RECONOCIDOS

El reconocimiento de los propios problemas es uno de los factores más importantes para definir la situación de una comunidad. De manera que la cantidad de problemas reconocidos y la intensidad con que son reconocidos nos pueden ubicar, ayudados por el grado de ignorancia completa sobre los mismos.

El promedio general de problemas reconocidos es de seis problemas; el más alto porcentaje lo tiene la zona de Carazo con siete.

La intensidad con que son conocidos estos problemas es sumamente baja, pues en la zona de Managua, apenas alcanzan un promedio de 14 puntos por problema sobre un ideal de 52.5 puntos, que resultaría si cada uno de los seis problemas fueran sentidos por una mayor cantidad de familias.

El promedio de la zona de Carazo es

de seis puntos, sobre un ideal de 40.5 puntos.

El promedio de la zona de Granada es de 3 puntos sobre un ideal de 26.25 puntos.

El reconocimiento expreso de problemas en todas las comunidades es de 7.6 puntos por problemas sobre un ideal de 41.36 puntos.

La ignorancia da problemas alcanza en la zona de Managua 15 puntos sobre un ideal de 210 puntos de reconocimientos ideal; en la zona de Carazo 89 puntos sobre un ideal de 324 puntos de reconocimiento y en la zona de Granada 3 sobre un ideal de reconocimiento de 105 puntos. En general el puntaje de ignorancia de problemas alcanza un total de 37 puntos sobre un ideal de reconocimiento de 212 puntos.

PRINCIPALES PROBLEMAS

El problema de más puntaje en las comunidades, es el de los caminos malos con un promedio de 12.46 puntos. Le sigue la falta de asistencia médica con 9.58 puntos; después está la falta de escuela con 9 puntos.

Se mencionan además otros 11 problemas cuyo puntaje es aún mas bajo que los tres ya mencionados. Varios problemas anunciados con el título "problemas de trabajo" alcanzan un puntaje de 3 puntos, siendo mayor en la zona de Carazo con 7. Aquí se hace referencia a la falta de trabajo y bajos salarios.

Otros que mencionan son, la falta de recursos económicos y la falta de luz eléctrica. También aparecen el analfabetismo, la falta de tierras, falta de letrinas, falta de iglesias o de servicios religiosos, malas cosechas, falta de ayuda y falta de unión o interés; todos ubicados en el orden mencionados. Se po

dría decir que estos son los 14 problemas más característicos de estos campesinos, los tres primeros afectan directamente su movilidad geográfica y social; hay otros que a pesar de la intensidad obvia con que los afectan no son reconocidos así, como problemas de higiene, falta de letrina, calidad de agua etc.

ACTITUD FRENTE A PROBLEMAS

Frente a la situación vista, se preguntó cómo podría mejorarse. El 29.11o/o expresó que "resolviendo los problemas". El 26.87o/o que por medio de la organización. El 7o/o dijo que con una cooperativa; el 5.87o/o dijo que con préstamos; el 5.72o/o contestó que con trabajo y buenos sueldos; el 2.78o/o que con trabajo y negocios; el 2.15o/o opinó que "con gente que trabaje para mejorarlos."

Se dieron otras contestaciones menores como: Trabajando, con mejores cosechas, con ayuda, con tierra para sembrar, luchar con la agricultura hasta que llegue la suerte, con ayuda del gobierno, formando a la gente y finalmente que "sólo que el presidente ayude al pobre". Pero el 10.96o/o dijo que "no sabía como mejorar la situación"; el 2.58o/o expresó que "no sabía como mejorarlo"; el 1.19o/o no contestó. Hay por consiguiente un 15.23o/o (un fuerte grupo) que no tiene idea de como puede mejorarse la situación de la comunidad. La zona de Managua se caracteriza porque están mucho más confusos respecto a esto.

LUGARES DE REUNION

El 51.33o/o señaló viviendas de particulares. El 25.68o/o señaló la Escuela de la localidad. En esto influye seguramente, la inexistencia de escuelas o el mal funcionamiento de éstas.

De las viviendas de particulares preferi-

dos para reuniones se tiene que en cinco comunidades los señalados son 7 terratenientes y 2 comerciantes; 9 son trabajadores. De todos ellos, los mencionados en primer lugar son 5 terratenientes y 2 comerciantes y 2 trabajadores. La posición económica y social influye notablemente en el liderazgo de estas comunidades. La hora preferida para efectuar reunión es la comprendida entre las tres y cinco de la tarde, siguiéndole la comprendida entre la 1 a 3. Un 9.66o/o contestó que prefería los domingos.

POSIBLES LIDERES

Ya pudimos observar en base a los lugares preferidos para reuniones, que el liderazgo está influido por elementos económicos y sociales, pues una buena parte de estas viviendas pertenecen a personas catalogadas como terratenientes (grandes y medianos).

Para tener una idea más completa del liderazgo existente, se hizo a los encuestados preguntas para saber hasta que punto ellos determinaban a ciertas personas como recursos humanos de la comunidad. Por la cantidad de personas mencionadas se puede tener una idea de la amplitud de reconocimiento de quienes integran estas comunidades; por el puntaje alcanzado por cada una de las personas mencionadas se puede ver la importancia e intensidad de éstas respecto a la comunidad, es decir, su arrastre, su grado de atracción y por el tipo de personas puede conocerse la orientación del liderazgo hacia condiciones tradicionales o no.

A las tres preguntas hechas se agregó el dato de la situación de ignorancia con respecto a líderes, tomándose como un indicativo (no el único por supuesto) de desintegración social, pues demuestra la incapacidad de la población para identificar, reconocer y aceptar los valores humanos de su comunidad.

El puntaje de desintegración de la Zona de Managua es de 40.8 sobre un promedio ideal de mención de 158 puntos. El de la zona de Carazo es de 51 puntos sobre un promedio ideal de mención de 122. El de la zona de Granada es de 2.5 sobre un ideal de mención de 79 puntos.

Estos datos demuestran una gran desintegración especialmente en las comunidades de Managua (la más tradicional) y de Carazo (la más polarizada entre terratenientes y proletarios).

La incapacidad para identificar, reconocer y aceptar a posibles líderes es menos en aquellas comunidades que han tenido la vivencia de la organización lo cual demuestra uno de los beneficios intangibles del hecho mismo de organizarse. Ayuda a identificar posibles problemas y líderes, base para cualquier proceso de desarrollo.

En general, la cantidad de posibles líderes mencionados es amplia, habiendo lugares donde está muy dividido y se diría más bien que proliferan grupos minúsculos. Por consiguiente el puntaje personal logrado por los posibles líderes no es alto y si bajo. La zona donde se logra el más alto, es la de Managua con 18 puntos; le sigue la de Carazo con 8 y finalmente la de Granada con 7 puntos. El puntaje promedio general por líder es de 11 puntos en relación a un puntaje ideal de referencia por 119 puntos.

Esta situación indica, a través de este puntaje insignificante, que las relaciones comunales internas de estas comunidades son muy pobres, muy escasas, y que hace posible que cada familia se tienda a aislar, a encerrarse en sí misma, a no darse cuenta del elemento humano que la rodea.

Sea cuales fueran las causas por las

cuales los entrevistados dijeron que no sabían cuales eran los líderes, o que no habían, u otros casos de evasión, por ejemplo que “todos eran amigos”, esto demuestra la falta de relación y compromiso. Esta falta de reconocimiento a su propia gente, hace del campesino un sector sin autoidentificación, una masa de gente incomprometida, sin espíritu de grupo verdadero. Los que tienen lo logran en situaciones muy esporádicas.

Finalmente, complementamos nuestra opinión con el análisis del tipo de personas mencionadas como posibles líderes. El lide-

razgo gira alrededor de personas cuya posición económica objetiva es superior y que presenta una relación general de patrón-peón, en el cual los posibles líderes de posición económica débil, trabajadores, peones, juegan un papel secundario o son aceptados de manera secundaria por los encuestados. Veamos algunos ejemplos: En las comunidades de la zona de Managua, los principales posibles líderes son terratenientes; en Carazo lo son, comerciantes, terratenientes; en la zona de Granada es donde hay más de índole trabajadora pero aquí hay tanta proliferación que prácticamente no hay un liderazgo definido.